

## PIEZAS DE PLATERÍA ARAGONESA DE ÉPOCA MODERNA EN SUBASTAS INTERNACIONALES RECIENTES (2008-2011)

José Manuel Cruz Valdovinos\* 

No son muchas las obras de platería hispánica que aparecen en subastas internacionales. Como es lógico todavía son menos las aragonesas. No pretendemos hacer aquí un estudio de las que se vieron en años ya lejanos. Así dejamos de lado una cruz procesional marcada en Zaragoza (Casa de subastas *Silva's* de Lisboa) o el busto de San Lorenzo probablemente reproducción galvanoplástica del original de Encinacorba de Diego de Zamora y Leonardo del Rin (*Sotheby's* de Londres), piezas ambas subastadas en 1987. Ni siquiera podemos asegurar que las obras de las que nos vamos a ocupar sean las únicas aragonesas ofrecidas en subastas del siglo XXI, pero tienen importancia suficiente, según opinamos, como para que las presentemos con algún comentario.

La primera pieza (Fig. 1) es una caja eucarística con pie (*Christie's*, Londres 29-11-2011, lote 323, estimación 4/5.000 libras y 4.500/5.600 euros; no se vendió), de 34 cm. y 1.400 gr. Se menciona como ciborium, español y del siglo XVII. El término latino no se empleaba en España y todavía tampoco el de copón si acertamos en la datación; no se concreta el origen pues se indica como es usual “apparently unmarked”; la clasificación cronológica es errónea y bastante inexplicable pues no parece que sobrepase la mitad del siglo XVI, como precisaremos.

Si bien no podemos asegurar el origen aragonés, resulta el más probable. Las cajas hexagonales se conocen en la platería hispánica desde el siglo XV y desaparecieron con el desarrollo de los copones después del concilio de Trento. Es entonces cuando la comunión de los fieles se hizo más frecuente y convenía reservar Sagradas Formas en número considerable. Antes en los sagrarios solo se guardaban unas pocas Hostias consagradas para circunstancias especiales y seguramente sobre todo para la comunión de los enfermos. Todo ello está muy bien documentado en territorios de la Corona de Castilla pero no de manera tan clara -que sepamos- en la de Aragón. Se conocen cajas eucarísticas excepcionalmente en Andalucía sin que se sepa dar, por ahora, explicación a este hecho. En la Corona de Aragón existen ejemplares marcados en distintas poblaciones de Valencia, Cataluña y, sobre todo, Aragón y dentro del territorio, más en Zaragoza que en Huesca y Teruel. Existen piezas con la caja solamente pero son más abundantes las que tienen vástago con nudo y pie, que alcanzan una altura elevada como sucede con la que presentamos. Así no siempre cabían en el sagrario y no cabe duda de que se usaron como custodia expositora del Santísimo Sacramento, sin hacer visible la Sagrada Forma; algunas veces, pero en época más avanzada, se le adaptó un viril de sol para mostrar la Hostia a los fieles como es común desde el siglo XVII.

Las cajas de planta hexagonal con dos caras mayores -frontal y trasera- y cubierta, que se eleva en su centro de forma cónica y se abre mediante un pasador con charnela por detrás, son características de centros aragoneses, sobre todo de Zaragoza. La estructura es propia del gótico pero se conserva durante decenios y lo que varía es la decoración. Vástago, nudo y pie evolucionan con mayor rapidez como aquí sucede. Parece una errata, aunque no lo es, que se datara la pieza en el siglo XVII. El adorno es propio de los inicios del período renacentista en España y, en concreto, en Aragón. No aparecen elementos figurativos ni siquiera fantásticos



**Fig. 1:** Caja eucarística con pie. ¿Zaragoza?  
1530/1540.

sino sólo vegetales como tallos anillados, roleos y otros similares, siempre con un eje central entre dos motivos idénticos guardando simetría. Hay que destacar que no se repite el motivo en ninguna de las caras de la caja ni tampoco en ninguno de los lóbulos del pie. Cada uno de estos adornos está cincelado y no relevado sobre la superficie del fondo. El vástago y su nudo confirman, por la estructura y la decoración de gallones y lengüetas, que nos hallamos ante una pieza del siglo XVI. Si bien hubo muchas variantes en la resolución de esas partes en piezas de astil, puede afirmarse que estamos ante una obra en la que los elementos aún no se han codificado. Es evidente que se quiere romper por completo con la estructura gótica y por ello se disponen dos cuerpos lisos con perfil de cuarto bocel con dos molduras en sentido inverso interrumpidos por cuellos geométricos también lisos. No es todavía una forma plena pero sí realizada con voluntad de introducir un lenguaje nuevo. La solución del pie con seis lóbulos y la elevación de perfil cóncavo cubierta por lengüetas también significan el abandono de cualquier goticismo. Compárese, por ejemplo, con la caja del Victoria and Albert Museum de Londres con marca de Calatayud y la de Agüero (Huesca) con marca de Zaragoza, que Oman (*The Golden Age of Hispanic Silver. 1400-1665*, Londres 1968, figs. 40 y 41) dató hacia 1525. En ellas los adornos son ya del repertorio renacentista pero no el vástago, nudo y pie donde se conserva la estructura gótica por completo. También conviene fijarse en la caja del Museo Lázaro Galdiano con marca de Zaragoza que fechamos a mediados del siglo XVI (*Platería en la Fundación Lázaro Galdiano*, Madrid 2000, nº 22). Aunque con motivos vegetales simétricos el pie, en que alternan cuatro secciones de perfil conopial con escotadura con otras menores en punta, es todavía de estructura gótica. Pero interesa resaltar que en el astil se ha dispuesto un primer cuerpo semejante al superior del pie del ejemplar subastado, que el nudo es también semejante con perfil de cuarto bocel y que sigue otro cuerpo cilíndrico como el de la caja que presentamos. La caja de la pieza madrileña es también hexagonal, con distinto adorno, y mantiene las dos estatuillas de ángeles que la flanquean en numerosos ejemplares góticos. Por último, para reforzar el origen zaragozano que preferimos para la pieza, citaremos la caja, sin pie, de la Hispanic Society of America (Nueva York) que tiene estructura y motivos vegetales dispuestos con simetría axial muy parecidos y que está marcada en la ciudad del Ebro.

Tomando en consideración las piezas que conocemos de platería zaragozana opinamos que la caja eucarística debió de hacerse entre 1530 y 1540, seguramente más cerca de la última fecha.

Otra caja eucarística, pero sin pie, es la segunda pieza (Fig. 2) de la que nos vamos a ocupar (*Christie's*, Londres 10-6-2008, lote 178, estimación 2/3.000 libras, o sea 2.600/3.800 euros; adjudicada en 5.250 libras) de 16,5 cm. y 570 gr. Se cataloga como píxide español, de finales del siglo XVI, propiedad de un noble; no se concreta el origen pues otra vez se señala que no lleva marcas aparentemente. En la cara principal figuran tres letras que no se transcriben y que podrían leerse como MER; es lamentable que no se mencionen las demás letras que han de ir en la cara opuesta. Sólo se nos ocurre que a pesar de que las tres letras están separadas podría leerse AVE VER, para continuar por detrás: VM CORPVS, inicio de un motete del siglo XIII en honor del Santísimo Sacramento, apropiado para el contenido que había de guardar la caja.



**Fig. 2:** Caja eucarística. Aragón. Finales del siglo XVI.

De nuevo, una pieza sin marcas pero que probablemente es aragonesa, aunque no nos atrevemos a proponer un centro concreto. La planta es también hexagonal a pesar de que en el catálogo se mencione como rectangular con esquinas cortadas. El tapador -con aguja y charnela como en la caja precedente- es escalonado y culmina en pequeña pirámide con cruz florenzada de remate. La forma de presentar las caras, rehundidas, es propia de obras zaragozanas de este tipo ya durante el periodo gótico. Pero en este ejemplar estamos en época posterior como demuestra el dibujo de las letras y los demás adornos grabados en las caras que es

abalaustrado y enroscado. Las aristas que separan cada cara llevan una crestería fundida de pares de cartelas vegetales, allí donde en piezas góticas aparecían contrafuertes con arbotantes o cardinas; cartelas semejantes adornan dos escalones del tapador añadiendo otro juego en el centro del frente y de la parte opuesta; el borde inferior de esta tapa tiene crestería similar aunque dispuesta, como es obligado, horizontal y no verticalmente. Opinamos que la forma de los motivos, la técnica empleada y la estructura del tapador permiten aceptar la datación a fines del siglo XVI propuesta por la casa de subastas.

La tercera pieza (Fig. 3) es una arqueta de crismeras, también sin marcar, pero procedente de Morata de Jiloca y datada en 1585 como indica la inscripción de la cara posterior (*Sotheby's*, París 15-4-2010, lote 235; estimación 4/5.000 euros), de 12'5 cm. de longitud y 721 gr. Se denomina correctamente caja de los santos óleos, española sin marcar y hacia 1580 aunque la inscripción es la citada.

La arqueta debido a la inscripción ha de provenir de la iglesia mudéjar de San Martín de Tours de la villa de Morata de Jiloca que pertenece a la comarca de Calatayud. Por ello es posible que la pieza esté realizada en esta población; aunque es poco lo que se conoce de su platería en el siglo XVI, al menos consta la existencia del artífice Jerónimo Yanguas en la época en que se hizo la pieza. Al no existir gran número de plateros no extraña que no marcaran pues no habría marcador que lo exigiera.

En cualquier caso las arquetas para crismeras de planta rectangular son características de Aragón. A diferencia de lo que sucede en las localidades de la diócesis de Sigüenza -que comprendía territorios de la actual provincia de Soria hasta lindar con Calatayud- en que se empleaban tres vasos al aire colocados sobre una tabla comúnmente triangular con tres lóbulos. Los dos tipos más usuales de arqueta aragonesa son con tapa piramidal, como la que comentamos, o semicilíndrica.

En este ejemplar aparecen en la cara frontal sendas inscripciones en los lados: OLN / STM y OLN/ INFM con signos de abreviatura, es decir: *oleum sanctum* y *oleum infirmorum* (obsérvese el error de N por M, lo que no es infrecuente); en el centro tapado por la larga pestaña de la cerradura es posible que se dispusiera una cruz para indicar el santo Crisma pero tampoco era necesario. La ficha del catálogo de la subasta indica que en el interior hay tres compartimentos, probablemente posteriores, con una S, una F y una + grabadas. Sin conocer el interior de la pieza no podemos opinar con certeza pero es usual y hasta imprescindible que en el interior de estos objetos hubiera tres huecos para encajar otros tantos recipientes para los óleos, por lo común en forma de tubitos cilíndricos.

Las letras significan óleo de los catecúmenos (si bien es más frecuente emplear una C, aquí pudo ponerse S por lo mismo que en la inscripción exterior originaria se le denomina óleo santo), de los enfermos (la F es usual) y el santo Crisma (también indicado siempre con una cruz); así se reforzaba la disposición de

los distintos óleos ya indicada por fuera, para evitar confusión en su uso. Recordemos que en el sacramento del Bautismo se emplea el óleo de los catecúmenos y el crisma, éste también en los de la Confirmación y el Orden y el de los enfermos en el denominado Extremaunción.

El adorno, mixtilíneo de entrelazos con algunos motivos vegetales simplificados grabando los perfiles y con fondo liso mientras se puntea el resto del campo, es propio de la época tardía de Felipe II en que se hizo la pieza y del reinado siguiente en muchos centros plateros. Tomando en consideración la decoración de azulejería mudéjar que decora abundantemente la iglesia de Morata, no nos parece muy atrevido proponer el paralelo entre los dibujos usados en ella y los que aparecen en esta arqueta, si bien los motivos estrellados de los azulejos son rectilíneos. Si se compara con el salero de torrecilla de tres piezas, marcado en Zaragoza, de la Hispanic Society, se aprecia más la peculiaridad del dibujo de la arqueta en línea con el ornato mudéjar. En cambio el remate con dos cartelas dispuestas flanqueando un florón central, todo fundido, es propio de un repertorio occidental renacentista.

Aunque hemos planteado la posibilidad de que sea obra bilbilitana -entre otros argumentos, en Zaragoza es más frecuente que las piezas estén marcadas- no debe dejar de señalarse que la estructura está muy cuidada y la decoración muestra una variedad de notable invención hasta el punto que la calidad del artífice obliga a no descartar que si no es zaragozano, conoce bien la platería de la ciudad donde pudo quizá formarse.



**Fig. 3:** Arqueta de crismeras. Calatayud o Zaragoza. 1585.

Las piezas siguientes (Fig. 4) son un juego de vinajeras con platillo y una paletilla o palmatoria de altar con sus pinzas (*Christie's*, Londres 10-6-2008, lote 176 y 177 y 25-11-2008, lotes 122 y 123; estimación del juego 5/7.500 euros y 5.100/7.600 euros, si bien en libras no hubo variación entre una y otra subasta 4/6.000, y de la palmatoria 2.600/3.800 euros y 2/3.000 libras sin modificación; en la primera ocasión se indica que las obras procedían del VIII conde de Perth y en la segunda de un caballero; se adjudicaron en 4.375 y 3.500 libras respectivamente); la salvilla tiene 22'2 cm. de ancho y el peso con los jarritos es 658 gr.; la paletilla 28 cm. de longitud y 274 gr. En el reverso del platillo marca de artífice: COSTA y en el mango de la palmatoria de la ciudad de Zaragoza. Antes de referirnos a ese marcado hay que mencionar que alrededor de la orilla de la salvilla figura la siguiente inscripción (que recoge el catálogo): SE HIZO EN ENERO EL AÑO 1680 SIENDO CAPELLAN MOSEN PANTALEON XIMENEZ DEL LVGAR DE CENARBE &c y en el centro del asiento escudo de hidalgo sujeto por dos gruesas figuras femeninas y sobre un querubín: tajado con estrella de dieciséis puntas y dos lobos contornados corriendo; en el cuerpo de ambos jarritos AÑO 1680 a uno y otro lado del pico, el mismo escudo en una cara y flor de seis pétalos; en el reverso de la base del mechero de la paletilla escudo semejante pero con estrella de ocho puntas entre adornos de redecilla y sobre una flor de ocho pétalos y a los lados de ésta AÑO 1680. Es obvio precisar que son las armas del apellido Ximénez y que la fecha ha de ser aquella en que se hicieron las piezas, aunque en el catálogo con exceso de precaución indican circa 1680.

No debería ofrecer duda que la palmatoria hubo de hacerse en Zaragoza por mucho que Cernarbe -actualmente un despoblado- en la provincia de Huesca, se encontraba a considerable distancia, pero el capellán pudo recurrir a una platería de más importancia o aprovechar alguna estancia en aquella ciudad.



**Fig. 4:** Juego de vinajeras con platillo y paletilla. Zaragoza. Costa. 1680.

Aunque no hay marca de localidad ni en las vinajeras ni en la salvilla y el escudo presenta algunas diferencias, opinamos que el artífice Costa, que no ha podido ser hallado entre los plateros zaragozanos de la época, puede ser pariente del pintor José Costa, documentado en la ciudad en 1691-1695; en Tarragona figura en 1687 un platero llamado Pedro Costa pero estimamos difícil que se trate del artífice de estas piezas.

Existen pocos ejemplares tanto de vinajeras como de paletillas en el siglo XVII y no sólo aragonesas sino en general en la platería hispánica. En Navarra sólo se ha catalogado el juego de la iglesia parroquial de San Nicolás de Pamplona, sin marcas y sin datación segura. Los jarritos son muy parecidos a los que comentamos a excepción del pie. Este tipo de vinajeras, con cuerpo cilíndrico que se hace semiesférico en su base y que tiene tapador de cupulilla (con sortijas levantadas con A y V indicadoras de agua y vino), pico adosado al cuerpo que sale en horizontal y asa de ce con ramal a la charnela de la tapa, depende del modelo utilizado en jarros y picheles para servir agua y se extendió a lo largo de los reinados de Felipe IV y Carlos II por la mayoría de los centros plateros hispánicos; el pie, circular y no muy alto, es el que ofrece algunas variantes poco significativas.

La paletilla -que se usaba durante la misa para colocar sobre el altar con la vela encendida desde la Consagración y que acompañaba el reparto de la Comunión, de manera que se apagaba cuando ya el Santísimo no estaba visible- se construía con un largo mango para que el acólito no tuviera que acercarse en exceso al celebrante y plano para que apoyara con seguridad sobre la mesa de altar. La estructura de mango rectangular y remate circular sobre el que va el mechero es la más empleada y conocemos algún otro raro ejemplo aragonés como el marcado en Huesca de la colección Hernández-Mora Zapata de Madrid; más extraño y valioso es que en este ejemplar se haya conservado la pinza -que se encajaba en un par de anillas laterales y enganchara a una cadenita- que servía para despabilar la vela.

Resulta superfluo resaltar la importancia de estas obras por su rareza, por estar marcadas y fechadas y porque tienen calidad y buen estado de conservación.

La última pieza que vamos a incluir en este trabajo (Fig. 5) es una copa de nautilo guarnecida con un pie de plata dorada (*Christie's*, Londres 25-11-2008, lote 120; estimación 7/10.000 libras o sea 8.900/13.000 euros; adjudicado en 8.125 libras); 17'7 cm. de altura, sin indicación de peso por la imposibilidad de separar la concha del metal. Por esta vez, mediante las marcas que lleva la pieza en el pie y bajo la tapa, se clasificó como zaragozana, con el marcador Patricio Castán y obra del artífice Domingo Estrada hacia 1800 (se advierte además que hay una marca posterior francesa de importación). Aunque no se reproducen las marcas suponemos que se trata de un león rampante en óvalo coronado, PC con un copón en medio y ESTRADA. Por nuestra parte podemos afirmar que Patricio Castán actuó desde 1791 hasta 1802 por lo menos, pero quizá su actuación se prolongó algunos años más.



De Domingo Estrada, que es el platero activo en Zaragoza de quien se conoce mayor número de obras en la segunda mitad del siglo XVIII, nos hemos ocupado con anterioridad (*El arte de la plata. Colección Hernández-Mora Zapata*, Murcia 2006, Fundación Cajamurcia, nº 59 y 131). Desconocemos su origen aunque debió de ser hijo del también platero Antonio, con quien colaboró en el frontal del altar mayor de la basílica del Pilar de 1751, que es su primera actuación conocida. En 1777 era director de Escultura de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza y en 1791 aprobador del colegio de plateros zaragozano; esta fecha es la última conocida con certeza pues otras obras con la marca Estrada entre 1801 y 1816 pueden corresponder a un hijo suyo. No vamos a recoger aquí todas las obras de Domingo, remitiendo a nuestra publicación citada, pero señalaremos que se conservan numerosas piezas suyas en el Pilar donde actuó como platero de la fábrica y también en todas las catedrales aragonesas y en varias iglesias de Zaragoza y de otras poblaciones de Aragón.

Escasas son las obras de carácter doméstico: bandeja de la catedral de Las Palmas, mancerina de colección particular y salva con pie de la colección Hernández-Mora Zapata.



Fig. 5: Copa de nautilo. Zaragoza. Estrada. 1791/1802.

A estas piezas se une esta copa. Si bien su forma con tapa es propia de una naveta, el adorno floral que la adorna en lugar de un motivo religioso lleva a pensar que en origen fue obra de adorno y no litúrgica, sin descartar que luego se empleara para ello aunque la concha no se presta especialmente a ser llenada de incienso. Se conserva una naveta de plata de Estrada en la Seo de Zaragoza con cuerpo de estructura y adorno rococó si bien el pie circular con cenefas de acanto y de ondas y el cuello acanalado ya tienen estilo clasicista. Aunque es anterior sin duda a la que presentamos, existe alguna relación entre las palmas que sirven de guarnición en la moderna y las grandes hojas que se extiende sobre la tapa en la zaragozana. A pesar de ello nos queda alguna duda respecto a si la copa de Londres fue realizada por Estrada padre o por su hijo, pues el mayor cultivó una manera de barroco muy evolucionado y sobre todo rococó y no es fácil que modificara su estilo de forma tan radical como manifiesta esta copa donde salvo el nudo, todo es de evidente clasicismo que conduciría con más facilidad a la producción del hijo.

---

\* Catedrático de Historia del Arte. Departamento de Historia del Arte. Universidad Complutense de Madrid.